



LUGARES

Trondheim

La ciudad de Trondheim es un punto de encuentro entre lo antiguo y lo nuevo, entre la monarquía y la Iglesia, entre los guerreros y los comerciantes, entre las granjas tradicionales y la alta tecnología.

Hace miles de años el rey vikingo Olav Tryggvason navegó hacia dentro del fiordo y decidió que aquí debería asentarse la ciudad: en el enorme banco de arena y la desembocadura del río Nid, entre los meandros del río y el fiordo, donde se encontraba un puerto natural para la flota del rey. Aquí se puede echar un vistazo sobre los condes de Lade, poderosos guerreros-granjeros, leales a sus dioses paganos, rechazaban al rey y a la religión cristiana.

Leiv Eriksson, tal como cuentan las crónicas, navegó a Nidaros en el año 999. La visita a los nuevos territorios reales de Olav Tryggvason fue un éxito ya que Eriksson se hizo vasallo del rey y permaneció con él todo el invierno. Cuando llegó

la primavera era un hombre nuevo; se había bautizado y dirigió su poderosa flota a Skipakrok hacia Islandia y más allá, hacia el Oeste. Leiv Eriksson descubrió lo que más tarde se llamaría América.

Trondheim llegó a ser pronto un centro de poder en Noruega, debido principalmente a otro rey Olav Haraldsson, que cayó muerto en la batalla de Stiklestad en 1030 a. de C. La figura del rey permaneció como la de un mártir y la ciudad se convirtió en un centro de peregrinaje de todo el Norte de Europa. La ciudad vino a ser la sede de la Iglesia y la monarquía, la capital del país durante doscientos años y un floreciente centro de negocios, comercio marítimo y cultura.

Hoy en día Trondheim, junto a sus valores históricos, es una potencia cultural y económica en Noruega gracias a una importante universidad y un famoso centro de ciencia y

Trondheim

Trondheim is a meeting place. A meeting place between the old and the new, between the monarchy and the church, between warriors and tradesmen, between traditional farming heritage and high technology.

A thousand years passed since the Viking king Olav Tryggvason, sailed down the fjord and decided that here, right here, the town should lie: on the enormous sand bank at the mouth of the Nid river, between the bends of the river and the fjord, where there was a natural harbour for the king's longboat. Here it was possible to keep an eye on the Earls of Lade, those mighty, warlike former chiefs, who, loyal to their nordic pagan gods rejected the king and his Christianity.

Leiv Eriksson, so the saga says, sailed to Nidaros in the year 999 A.D. The visit to Olav Tryggvason's new royal form must have been a success: Leiv Eriksson became the king's man and stayed as a guest all winter. Spring came and he was a changed man. He had been baptised as a Christian. He lounrned his mighty boots at Skipokrok and sailed over the ocean to Greenland and further, for, for to the west. Leiv Eriksson made the discovery of a lifetime America.

Trondheim rapidly became Norway's centre of power. Due mostly to another king, Olav Haraldson, who fell at the battle of Stiklestad 1030 A.D.: The king died, but lived on as a martyr and saint. The cult surrounding St. Olov and the church which was built over his grave, resulted in pilgrimages from the whole of Northern Europe. The town became the seat for both church and royalty, the country's capital city for two hundred years and growing centre for business, shipping and culture.

Today, besides his historic values, Trondheim is an important economic and cultural city thanks to a famous and influential university and a center of science and technology, the proximity of rich natural resources (wood, oil and gas), and an efficient infrastructure for business contacts.

The main buildings in the town are the cathedral, the largest remaining building from the Middle Ages in Scandinavia, and the Stiftsgården, also the largest wooden building in Scandinavia. It was used





Bergen

tecnología, la proximidad a ricos recursos naturales (madera, petróleo y gas), y eficientes infraestructuras de negocio. Entre sus edificios más importantes destaca la catedral, de 850 años de antigüedad, el edificio de la Edad Media mayor de Escandinavia. También se encuentra allí el Stiftsgården, el edificio de madera de mayor tamaño de Escandinavia y es la residencia oficial del rey Harald cuando visita Trondheim. El museo del folclore noruego de Sverresborg contiene una serie de edificios rurales de madera alrededor de la fortaleza del rey Sverre (1183). Aparte del puente de madera Gamle Bybro sobre el río Nid es interesante observar el conjunto de grandes almacenes y graneros de madera que se alinean en el borde del cauce. La mayoría de las casas que dan al fiordo tienen una altura de cinco plantas, son de madera y están cimentadas también sobre pilotes de madera. En el casco antiguo, el barrio de Bakklandet, está también formado por casas de madera. Trondheim, una ciudad en la que es posible pescar salmón en pleno centro.

La ciudad, conocida como la puerta de la región de los fiordos es un centro de cultura y ocio. Destaca en la ciudad el antiguo barrio del mercado hanseático, llamado Bryggen. Bergen es digno de recorrerse especialmente para ver desplegarse las viejas calles. Aquí la gente ha vivido y trabajado desde hace siglos. Pequeñas casas de madera se asientan desordenadamente, empinadas callejas adoquinadas y grandes macizos de flores que destacan por todos lados. Los alrededores son también interesantes. Junto a las montañas se encuentra el fiordo del mismo nombre. Es sorprendente la lonja del pescado, donde es interesante mezclarse con las masas que acuden diariamente. En el acuario de la ciudad se pueden ver peces, pingüinos y ballenas. El paseo hacia Bryggen para visitar la antigua fortaleza de Bergenhus también compensa. Håkon Håkonsson una vez gobernó Noruega desde aquí, haciendo de Bergen la primera capital de Noruega. En 1261 construyó el imponente «Håkons Hall» para conmemorar la boda y coronación de su hijo Magnus.

as king Harald's residence when he visits Trondheim.

Another interesting building is the Trondelag Folk Museum situated at Sverresborg. There are collections of old farming heritage buildings set around the ruins of the fortress of king Sverre 1183 A.D.

Apart from the Gamle Bybro, o XVIIth century bridge over the Nid, the Bryggerekkene is a line of 17th century wooden warehouses along the river. Mostly of the houses in the bord of the river are on wood structure over pilots.

Also in the center of the town, the Bakklandet neighborhood is on wood.

Trondheim, a city where people ron fish salmon in the town centre.

Bergen

This city, known as the gateway to the fjords, is a centre for culture and leisure.

It is remarkable Bryggen, the old Hanseatic merchant's quarter.

Bergen is worth exploring. Just to browse around the old streets and alleyways can be an experience. Here, people have lived and worked for centuries. Small wooden houses lie higgledy-piggledy, cobblestoned stepways climb steeply, and a love of flowers spills over everything. Or take a trip into the mountains. There you have it - Bergen and its fjord at your feet.

Wander along the Fish Market and mingle with the masses as they go about their daily life. Stroll leisurely to the Aquarium to see the fish, the penguins, the seals. Walk the length of Bryggen to the old fortress of Bergenhus. Håkon Håkonsson once ruled all Norway from here, making Bergen the country's first capital city. In 1261 he built the mighty «Håkons Hall» for his son Magnus Lagabøter's wedding and coronation.